

SÁBADO, 21 de mayo de 1977

Ningún grupo ha reivindicado el secuestro de Javier de Ibarra

EL PAÍS | 21 MAY 1977

Archivado en: [Javier de Ibarra](#) [Secuestros terroristas](#) [Bizkaia](#) [País Vasco](#) [ETA](#) [España](#) [Grupos terroristas](#) [Terrorismo](#)

Ningún grupo político ha reivindicado hasta la hora de redactar esta información -doce de la noche- el secuestro del financiero bilbaíno Javier de Ibarra secuestrado en su domicilio de Neguri, en Guecho, entre las 8.30 y las nueve de la mañana de ayer, por un comando formado al menos por seis personas y que todos los observadores coinciden en suponer que pertenece a la llamada rama militar de ETA. Tampoco han sido hallados los vehículos usados por los secuestradores, ni se ha facilitado información oficial sobre el caso.

Los secuestradores, armados y con la cara cubierta, penetraron en el domicilio del señor De Ibarra y maniataron a todos los miembros de la familia y del servicio. Los asaltantes -según ha declarado un hijo de la víctima- se comportaron en todo momento con gran corrección, hasta el punto de que utilizaron cuerdas recubiertas con guaté para maniar a las mujeres. El secuestrado, según las mismas fuentes, se comportó con gran entereza y serenidad, y salió de su casa vestido con un traje, sin corbata y con abrigo y sombrero, tras pedir que le permitiesen llevar una biblia y un libro sobre temas vascos que estaba leyendo.

Los secuestradores advirtieron a los maniatados que no dieran aviso a la policía antes de las doce del mediodía. Poco antes de esa hora una hija del señor De Ibarra consiguió liberarse de sus ataduras y comunicó el suceso a las autoridades. Rápidamente se montó un amplio cerco en varios kilómetros a la redonda del lugar del acontecimiento, aunque fuentes policiales hicieron notar el gran lapso de tiempo transcurrido entre la hora del secuestro y el comienzo de esas operaciones.

Las mismas fuentes mostraron la sorpresa por esta acción, ya que esperaban acciones de tipo violento, como las de San Sebastián y Pamplona, pero no un secuestro.

El señor De Ibarra fue sacado de su casa por dos de los secuestradores que vestían batas blancas y huyeron en un coche Seat- 1430, blanco, que podía simular una furgoneta. El resto permaneció en la casa hasta casi las diez de la mañana.

La reacción de los medios políticos vascos ha sido de condena unánime. Desde la derecha hasta la extrema izquierda coinciden en afirmar que el secuestro introduce un factor de distorsión extremadamente grave en el momento político actual, y especialmente, por lo que se refiere a la situación del País Vasco, donde lentamente se operaba una cierta distensión tras los sangrientos sucesos de los últimos días.

El señor De Ibarra es presidente de la empresa Babcock Wilcox, consejero del Banco de Vizcaya y de Iberduero, así como presidente de Bilbao Editorial, que publica el diario *El Correo Español-El Pueblo Vasco*. Estos últimos meses, el señor De Ibarra viene prestando especial atención al periódico, sobre el que ejerce influencia directa.

Más Información en págs. 17 y 18

SÁBADO, 21 de mayo de 1977

JAVIER DE YBARRA Y BERGÉ, SECUESTRADO

La policía sólo tuvo conocimiento del suceso tres horas después de producirse

JAVIER ANGULO | Bilbao | 21 MAY 1977

Archivado en: [ETA-pm](#) [Javier de Ybarra](#) [Cuerpo Superior Policía](#) [Cuerpo Nacional Policía](#) [Secuestros terroristas](#) [Policía](#) [ETA](#) [Fuerzas seguridad](#) [España](#)
[Grupos terroristas](#) [Sucesos](#) [Terrorismo](#) [Justicia](#)

El financiero bilbaíno Javier de Ybarra y Bergé fue secuestrado entre las 8,30 y las nueve de la mañana de ayer, en su domicilio de Neguri-Guecho (Vizcaya), por un comando, al parecer, perteneciente a la organización ETA. Las versiones recogidas entre los familiares y fuentes cercanas a la policía ofrecen aún muchos interrogantes, por lo que no puede concretarse, por el momento, un relato completo.

Según estos testimonios, hacia las ocho y media de la mañana de ayer, dos jóvenes vestidos con bata blanca tocaron al timbre del chalé -situado en la avenida de los Chopos, número 4- propiedad de Javier de Ybarra. Les abriría la puerta María Luisa Arteche, la cocinera. Los dos desconocidos -encapuchados- preguntaron por el señor De Ybarra, al tiempo que mostrando una pistola y un fusil ametrallador se introdujeron en la casa. Otros tres jóvenes armados, de los que uno era mujer, también con la cara cubierta, entraron en el salón cuando los dos primeros buscaban a Javier de Ibarra, que en aquel momento se encontraba en el baño. Tras apuntarle con fusiles ametralladores le pidieron que no se preocupara y les acompañara. Habitación por habitación recorrieron los secuestradores despertando a los hijos de don Javier -cuatro: Borja, Enrique, Ana María y Cosme-, operación en la que, al parecer, fueron ayudados por el resto del comando. Borja -uno de los hijos del señor De Ybarra- refiere así su experiencia:

«Estaba en la cama, dormido. Un individuo encapuchado, con aberturas en los ojos y en la boca, me dijo que me levantara. Al incorporarme me rogó no hiciera ningún movimiento ni tuviera miedo, pues nada me iba a pasar. En seguida, entró otro desconocido en la habitación con mi padre, que estaba muy sereno, serenísimo. Eso nos tranquilizó mucho. En un amplio dormitorio nos reunieron a los hermanos, a la cocinera y al mecánico. Nos ataron a las camas con esposas (una marca francesa). A las mujeres las maniataron con cuerdas recubiertas con guaté, para que no se les produjeran rozaduras. Su comportamiento fue extremadamente correcto y sin asomos de violencia. Hablaban castellano fundamentalmente, aunque utilizaron en algún momento términos en euskera.»

Una persona cercana a la familia de Javier de Ibarra refirió a unos periodistas que los secuestradores acompañaron de nuevo a don Javier hasta el baño, con el fin de que terminara de arreglarse. Luego, el señor De Ybarra se vistió con un traje normal, sin corbata, completando su atuendo con abrigo y sombrero. Antes de salir de casa pidió a los secuestradores le permitieran llevar con él una biblia y un libro sobre el País Vasco, que había estado leyendo en los últimos días.

Mientras estos hechos se desarrollaban, el chófer del secuestrado llegó a la casa, siendo también sorprendido y maniatado. Antes de marcharse, los secuestradores -que se llevaron dos fotos del señor De Ybarra, en compañía de Franco y el rey Juan Carlos, respectivamente-, le hicieron una foto al secuestrado en compañía de su familia. Rogaron a

la familia no avisaran a la policía ni intentaran nada antes de las doce del mediodía. Los dos desconocidos que vestían bata blanca se llevaron al señor De Ybarra a bordo de un coche 1430 furgoneta, color blanco -que podía simular una ambulancia-. Se desconoce si en el vehículo esperaba un tercer hombre. Los tres restantes componentes del comando se quedaron en la casa hasta casi las diez de la mañana y se desconocen los datos sobre su posterior fuga, aunque se piensa en medios policiales que pudieran haber huido en un segundo coche, conducido probablemente por un séptimo individuo.

Aviso a la policía

Hasta las doce del mediodía no sería avisada la policía. La hija del secuestrado logró desasirse de sus ligaduras a esa hora, telefoneando a continuación al 091 de Guecho, que acudió inmediatamente al lugar del secuestro. Los inspectores de policía procedieron inmediatamente a liberar de sus esposas a los hijos del secuestrado, operación para la que utilizaron sierras mecánicas. Enrique, uno de ellos, llevaría aún prendida la esposa -a modo de pulsera- hasta las tres de la tarde.

Prácticamente a la misma hora se instalaría un riguroso «cerco» de varios kilómetros a la redonda en torno a la casa. Varias docenas de policías con transmisores de radio iniciaban también una serie de pesquisas en los alrededores del chalé del secuestrado. A las dos de la tarde llegaba a la casa, a bordo de un coche particular, el jefe superior de Policía de Bilbao. En ese momento se iniciaban las labores de identificación de los presuntos secuestradores. A tal efecto fueron mostrados a los familiares al menos siete álbumes de fotos. «Desde luego -nos declaraba uno de los responsables de las investigaciones policiales-, la acción nos ha sorprendido. Esperábamos actuaciones de tipo armado como las de San Sebastián y Pamplona, pero no un secuestro. No entendemos aún cómo no le han secuestrado en la puerta de su casa. Han entrado hasta dentro de la misma, y con todo aplomo y sangría fría se le han llevado sin infundir ninguna sospecha. Lo tenían bien preparado. Para cuando se nos ha avisado -aproximadamente a las doce del mediodía- era ya muy tarde para intentar una acción rápida.»

A las tres de la tarde seguían llegando al domicilio del señor De Ybarra familiares del secuestrado que se habían enterado por radio e incluso por televisión de la noticia. A esa misma hora, Juan Antonio Ybarra, hijo mayor, declaraba a nuestro periódico su intención de no hacer declaraciones para no interferir en la labor policial. «Esperamos -dijo- que comprendáis el momento. Cuando sepamos algo más lo contaremos. »

Idéntico mutismo guardaría Enrique de Ybarra, quien recordó que su padre «era un cero a la izquierda en política y muy amante de lo vasco. No comprendemos -señaló- el porqué de este secuestro. Estamos aún sorprendidos y aturcidos».

A primeras horas de la tarde, mientras la afluencia a la casa aumentaba -solamente los familiares tenían acceso a la misma- se intensificaban los registros en las zonas próximas a la casa y en las cercanas localidades de Algorta y Sopelana, en donde la policía sospecha pudiera haber algún piso franco de la organización ETA a quien se achaca ya el secuestro.

Se tiene la impresión de que los componentes del comando pudieran formar parte de la rama político-militar de ETA-V Asamblea y estar dirigidos por Apala. Los dos individuos que sacaron de la casa a Javier de Ybarra, según los testigos, podían haber huido con el secuestrado hacia las nueve de la mañana. Se desconoce la dirección que habrían tomado, pero se descarta la carretera de Algorta a Bilbao por el interior -se conoce como la Avanzada- por estar cortada por las inundaciones provocadas en toda la provincia por las tormentas de agua caídas en los últimos días. Se piensa que el coche de los secuestradores podría haber tomado la dirección de Bilbao por la carretera de la ría del Nervión -en la que a esa hora se producían enormes atascos-, o la dirección de Algorta, Sopelana o Plencia por la carretera de la costa.

A las siete de la tarde se nos informaba en el domicilio del señor De Ybarra -en donde se llevaba a cabo una reunión familiar- que no se habían producido noticias en torno al paradero

del industrial y financiero bilbaíno.

EL PAIS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

SÁBADO, 21 de mayo de 1977**JAVIER DE YBARRA Y BERGÉ, SECUESTRADO**

Condena unánime y llamamientos a la serenidad

JESÚS CEBERIO | Bilbao | 21 MAY 1977**Archivado en:** [Julen Guimon](#) [Declaraciones prensa](#) [PSE-EE PSOE](#) [Javier de Ybarra](#) [Comunidades autónomas](#) [EAJ-PNV](#) [Secuestros terroristas](#) [Amnistía](#) [Secuestros](#) [Administración autonómica](#) [PSOE](#) [Beneficios penitenciarios](#) [País Vasco](#) [Gente](#) [ETA](#) [Grupos terroristas](#) [Delitos](#) [Partidos políticos](#) [España](#) [Régimen penitenciario](#) [Política](#)**JULEN GUIMON** Secretario general de la Democracia Cristiana Vasca

«Me llena de indignación y repulsa la noticia. Tengo confianza en que las fuerzas de orden público harán lo necesario para resolver este problema cuanto antes. Insisto, a pesar de todo, en que el Gobierno no está acertando con el problema vasco.»

CARLOS FUERTES

Secretario general del Partido Socialista Popular de Euskadi

«Me parece una barbaridad. Este es el camino de la desestabilización política, que buscan algunos grupos y que nuestro partido condena. Llamamos a la serenidad y condenamos este acto provocativo, que estrecha el camino de la democracia. Sólo favorece a los grupos de extrema derecha.»

JUAN JOSE PUJANA

Candidato al Congreso por el Partido Nacionalista Vasco

«El hecho no clarifica en nada la situación política vasca y conlleva a verse ciertos intereses contradictorios con los planteamientos democráticos.»

PARTIDO COMUNISTA DE EUSKADI

El comité ejecutivo del Partido Comunista de Euskadi ha hecho público el siguiente comunicado: «El PC de Euskadi, ante el secuestro de Javier Ibarra, expresa su más enérgica condena y manifiesta con claridad su repulsa a este hecho y a las ideas en que se apoya. Declara su propósito de continuar afianzando el proceso democrático y llamara las instituciones políticas y sociales y a todo el pueblo a continuar el camino emprendido, que es el único que nos puede llevar a la libertad y a la democracia. Estamos convencidos de que los secuestros y asesinatos no hacen sino bastardear los objetivos de amnistía y libertad por los que todo Euskadi lucha.»

JUAN IGLESIAS

Presidente del Partido Socialista de Euskadi (PSOE)

«Seguirnos manteniendo las declaraciones hechas hace poco tiempo en un comunicado. Este hecho es de gran responsabilidad por parte del Gobierno, porque tiene en sus manos los elementos necesarios para cambiar la situación. Nos tememos que esta circunstancia no haga más que comenzar una parte de violencias ya ejercidas por el poder y que trae otro tipo de violencias.»

COMUNICADO CONJUNTO DE LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA Y ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA

«Cuando un millón de vascos se han movilizado por la amnistía, cuando sectores amplios de

la población han sido capaces, por sí mismos, de neutralizar las numerosas agresiones de los fascistas, es un grave error político la actividad minoritaria armada, porque puede desfavorecer la fuerza conseguida por el pueblo vasco frente a la represión y al responsable máximo de todos los últimos acontecimientos: el Gobierno), su reforma.»

COMITE NACIONAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE EUSKADI

«Al margen de la personalidad del secuestrado, manifiestamente antidemocrática en el conjunto de su actividad pública, el hecho de su secuestro representa en las circunstancias políticas actuales de Euskadi una línea de actuación aventurera e irresponsable frente a las exigencias que hoy plantea nuestro pueblo.»

COMUNICADO DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS

«Ante las dramáticas tensiones que agitan al país Vasco en vísperas de las elecciones generales, la Sociedad Bascongada de los Amigos del País se ve en la precisión de condenar todas las formas de violencia ejercida contra las personas y las cosas. cualquiera que sea su ideología, su inspiración o su objetivo ideológico.

Es de toda evidencia que el País Vasco debe elegir la vida democrática hacia sus libertades que le brinda la próxima campaña y que esta vía tan ansiada por la gran mayoría de nuestro pueblo se quiere cerrar, tanto por quienes emprenden acciones violentas de subversión como por las fuerzas de orden público que en una acción dura e indiscriminada provocan vivas reacciones de repulsa.

Esta Real Sociedad condena muy especialmente el secuestro de don Javier de Ybarra, no solamente por tratarse de un socio de honor de la misma y por sus cualidades personales y su profunda dedicación a las labores filantrópicas y de estudios de temas vascos, sino también por ser un atentado carente de todo sentido que sólo puede tener el propósito de impedir que este país pueda construir «pacíficamente su camino hacia las libertades democráticas.

Al hacer esta declaración tenemos la seguridad absoluta de que recogemos el sentir de nuestro pueblo.»